

CAPÍTULO 3

EL PUEBLO ORIGINARIO DE “SANTA ISABEL TOLA DE PORTUGAL” EN CDMX. Y SU TRANSFORMACIÓN SOCIAL EN RELACIÓN CON EL ESPACIO PÚBLICO DENOMINADO “PARQUE DEL MESTIZAJE” Y SU INTERVENCIÓN COMO PROYECTO URBANO-ARQUITECTÓNICO

Data de aceite: 01/03/2023

María Guadalupe Valiñas Varela

Profesora investigadora en la Maestría y Doctorado de la Escuela Superior de Ingeniería y Arquitectura ESIA Tecamachalco del Instituto Politécnico Nacional, en la línea Proyecto Urbano y en el taller de Ciudad y Cultura

Felipe Heredia Alba

Profesor investigador en la Maestría de la Escuela Superior de Ingeniería y Arquitectura ESIA Tecamachalco del Instituto Politécnico Nacional, en la línea Proyecto Urbano y en el taller de Ciudad y Cultura
<https://orcid.org/0000-0003-3262-606X>

Trabajo proveniente de los proyectos de investigación con registro SIP **20230805** “Complejidad Urbano-arquitectónica, desde lo prehispánico a nuestros días, con una visión de perspectiva de género. Aportes socio-culturales y económico-políticos aplicados al presente para evaluar la ecoutopía y distopía del futuro de las ciudades, basadas en el conocimiento antiguo” que es continuo al proyecto con registro SIP 20221239 “Arquitectura y cultura en las ciudades con perspectiva de género. Evaluación compleja desde la antigüedad a la actualidad”

RESUMEN: El parque del Mestizaje se encuentra en Santa Isabel Tola, en la alcaldía Gustavo A. Madero de la CdMx. Este espacio público se encuentra en la parte posterior de la Basílica a la virgen de Guadalupe, a solo unas calles donde inicia el Acueducto con el mismo nombre y está ubicado en un lugar con un amplio contenido simbólico. La propuesta de intervención pretende ser una forma de recuperación de la identidad, y resiliencia para uno de los pueblos originarios que esté en armonía con todos los actores que son parte del barrio y de la vida comunitaria. La relevancia de la investigación radica en la propuesta innovadora de intervención en este espacio público como parte de las buenas prácticas en el diseño urbano-arquitectónico. Se parte del supuesto hipotético donde por medio del estudio histórico del lugar y de la participación ciudadana además de la memoria colectiva se pueden hacer propuestas de adentro hacia afuera recuperando la importancia del pasado en el presente. El objetivo general es evaluar las condiciones del espacio por medio de observación y análisis. La metodología es cualitativa, con una interpretación del discurso. El resultado fue un proyecto diferente al que buscaban las

autoridades. Las conclusiones principales muestran la necesidad de trabajar con habitantes. Al entrevistar a vecinos se identificaron necesidades diferentes a las solicitadas en el Concurso de Arquitectura, lo cual deja entrever desconexión y desconocimiento de los que gestionan las intervenciones en el espacio público, esto da pauta para reflexionar sobre los procesos urbanos.

PALABRAS CLAVE: Diseño urbano arquitectónico, sociedad, identidad, resiliencia, memoria colectiva.

INTRODUCCIÓN

Los pueblos originarios han sido origen y son parte del territorio sobre el cual se levanta la ciudad de México. También son un símbolo, un referente cultural e histórico de la diversidad étnica, de la resistencia social y de la identidad nacional. Sobre sus antiguos bienes terrenales se levantaron, encomiendas, mercedes, caballerías, ranchos, haciendas, latifundios y ciudades. Inhabilitados de su identidad socio cultural, los pueblos y barrios en la ciudad fueron urbanizados y convertidos, desde la visión colonialista, en identidades despojadas de su ascendencia histórica, de su memoria, sus valores y costumbres sociales.

Los efectos de la urbanización colonial y la posterior modernización de la ciudad, durante siglo XIX y XX, condujeron a la destrucción de los entornos sociales y ambientales, con los que establecieron una relación simbiótica. Los campos fueron urbanizados y convertidos en nuevos y desarticulados Paisajes urbanos. El uso de la ciudad y su efecto urbanizador implicó, desde un punto de vista cultural, el uso de un conjunto de nuevas normas, reglas, códigos y formas de relación social. Así como la introducción de una nueva arquitectura que imponía prácticas y evocaba simbólicamente relaciones de poder.

La urbanización sobre la tierra, implicó la subordinación de esta, a los intereses urbanos, económicos e inmobiliarios, implicados en la expansión de la ciudad. Sin embargo, ambos modelos de urbanización (colonial y moderna) no lograron terminar con la resistencia de los pueblos y barrios originarios debido a la resistencia y a la continuidad de sus formas de organización cultural, su ritualidad y de sus expresiones artísticas y culturales.

Entendemos a la urbanización sociocultural (Tena-Núñez 2007), también como un doble proceso cultural, por un lado; desurbaniza y decodifica las formas culturales del orden urbano anterior, y por otro; genera nuevas formas de apropiación, identidad y sentido. La urbanización a la que referimos no es solo un proceso técnico donde se diseña y planifica el territorio, sino el efecto cultural o sociocultural que tiene este en las formas de organización social, apropiación y significación del territorio. Este efecto del proceso urbano genera, por un lado, formas de identidad y segundo; la *construcción* de un sentido de pertenencia local o barrial entre los grupos que lo habitan y significan.

Finalmente, la urbanización es un proceso social y cultural, que ha violentado los entornos tradicionales e imponiendo un nuevo orden (social y urbano), interiorizado en las conductas, hábitos y comportamientos sociales.

El siguiente ensayo tiene como objetivo general, reflexionar y analizar los algunos de los procesos de cambio y urbanización que han afectado la identidad social y territorial de los pueblos originarios.

Santa Isabel Tola perteneció, en tiempos coloniales a la antigua demarcación de Guadalupe -Hidalgo, hoy Alcaldía Gustavo a Madero en la ciudad de México. La colonia actual, se localiza al norte del santuario de la Villa, entre las colonias, Rosas del Tepeyac al oriente; al poniente; los pueblos originarios de Zacatenco Ticomán; al norte, Atzacocalco y san juan Ixhuatepec y al sur; la colonia Lindavista.



Figura 1. Ubicación Santa Isabel Tola.¹

Geográficamente, el pueblo originario de Tola se funda, en el siglo XIII, sobre un antiguo montículo localizado, en las estribaciones de la sierra del Tepeyacac o Guadalupe (XVI), en una “llanura de origen lacustre, propia de una cuenca endorreica... con dos estructuras trascendentes: una al oriente y otra al poniente, formando una herradura; de su cima mayor, el Pico Tres Padres o Quauhtepetl se desprenden hacia uno y otro lado eminencias de alturas decrecientes. Todos los cerros que le rodean surgieron como resultado de la salida de lavas que formaron contrafuertes de acuerdo a Yarza en 1984 (Montero 2000)

El territorio, señala Montero que, “... casi la totalidad de su terreno es plano con un promedio de 2, 240 m s. n. m., a excepción de la porción norte, que alberga parte de la Sierra de Guadalupe, misma que comparte con el Estado de México. Entre sus principales

¹ Referencia de Google maps.

elevaciones se encuentran: Cerro del Chiquihuite, Cerro del Sombrero o Pico Tres Padres, Cerro del Guerrero, Cerro Santa Isabel y Cerro del Tepeyac”. El autor, cita algunos de los antiguos ríos o escurrimientos que alimentaron el caudal del lago, hoy gran parte de ellos entubados, como los ríos de los Remedios, Consulado, Guadalupe y Santa Coleta” (Montero 2000, p. 161)

Finalmente, en la parte oriental de la península, durante el posclásico, los nahuas se apropiaron del lugar y establecieron el barrio nahua del *Tepeyacac* (en la punta de la nariz), justo en las estribaciones de la sierra dónde establecieron el adoratorio y culto a la diosa Tonatzín, también lugar donde culminaban las peregrinaciones de la ciudad y la antigua calzada del Tepeyacac (XV), hoy de los Misterios. Hacia el oriente de la misma calzada, segmentando el interior del Paisaje lacustre, cruza la antigua calzada o dique a Tenayuca (hoy calzada vallejo) que comunicaba a la ciudad de Tlatelolco, con el antiguo señorío chichimeca de Tenayuca².

ANTECEDENTES PREHISPÁNICOS E HISTÓRICOS DEL LUGAR

Desde un punto de vista histórico y arqueológico, la zona lacustre norteña fue poblada siglos atrás e inicialmente urbanizada desde la época preclásica con el establecimiento de importantes centros políticos y urbanos, asentados algunos de ellos, en la periferia norte de la cuenca del valle. Como señala Montero;

“A pesar de todo este desarrollo cultural, no contamos a la fecha con ninguna evidencia arqueológica para la Sierra de Guadalupe, hasta la fase El Arbolillo, también 1200 años a.c. Lo cual no significa que no existiera para la región presencia humana más temprana ligada a las fases culturales mencionadas. A las orillas del lago florecen pequeñas aldeas, Ecatepec al norte, Xaloxtoc y Santa Clara al este, Zacatenco al sur, y al oeste Tenayuca a piedemonte del Tenayo” (Montero 2000, p. 6).

Y señala que durante el posclásico temprano;

El territorio de la Sierra de Guadalupe, antes de la conquista, estaba administrado por Ecatepec, o si se prefiere Ehecatépec, el cual era gobernado por una dinastía mexicana emparentada con la de Tenochtitlan. La gente de esas comunidades vivía en numerosos asentamientos dispersos, entre los cuales había tierras y pueblos pertenecientes a Tenochtitlan y Tlatelolco. La mayoría hablaba náhuatl pero también había otomíes de acuerdo a Gibson en 1975 (Montero 2000, p. 7)

El pueblo de Santa Isabel Tolla (*Junto a los tules*) formó parte de un conjunto de pueblos de origen nahua, que migraron y se establecieron en la cuenca norte del valle, en el inter a la caída del señorío de Xólotl en Tenayuca.

“... a partir del 750 y hasta el 950 d. C. se cuentan más de 30 aldeas y villas,

² Relación geográfica, arqueológica e histórica de los pueblos de los reyes Iztacala y San Juan Iztacala (página 2) <https://www.monografias.com/trabajos83/relacion-reyes-y-san-juan-iztacala-parte-2-epoca-prehispanica/relacion-reyes-y-san-juan-iztacala-parte-2-epoca-prehispanica2>. Acceso 5 noviembre 2022

los centros regionales de la fase anterior crecen a centros regionales, a estos asentamientos hegemónicos se suma Tenayuca, desde los centros se tributan áreas de mayor dominio y población, bajo la influencia tolteca. (Montero 2000, p.. 6)

Como se observa en diversos planos, el conjunto de pueblos asentados a orillas o en las estibaciones de la sierra de “Guadalupe”, que incluye a Tolla, fueron sujetos al señorío chichimeca de Tenayuca (posterior a la caída de Tula), durante el periodo posclásico temprano (900-1350), a la caída de este, quedarían sujetos al señorío nahua de Ecatepec (durante el posclásico tardío) y Tenochtitlan más adelante.

El arribo e invasión de diversas oleadas Chichimecas a la cuenca del valle, por Mixcóatl, luego por Xólotl y posteriormente por los aztecas (o mexitin), durante el periodo posclásico (XIV), reconfiguró el orden político y territorial existente, a través de una serie de conflictos y alianzas con las fuerzas políticas ya establecidas con anterioridad en la cuenca. Para el inicio del nuevo orden político y religioso Nahua, se llevó a cabo una ceremonia y ritual del *Fuego nuevo*, en la cumbre de la cima más alta de la cuenca lacustre. La celebración del ritual del *Fuego Nuevo* por los mexicas al norte de la cuenca se celebró en la fecha, “Uno Tochtli» (uno conejo), durante la fiesta de *Quecholli*, que en nuestro calendario corresponde al año de 1,246 d. C. en el Tecpayocan... ubicado en el segmento meridional de la Sierra de Guadalupe lo que hoy conocemos como el Chiquihuite” (Montero: 12). El rito, se establece como un principio ordenador del tiempo y el espacio, como el acto fundacional y renovador del orden social, “La ceremonia del Fuego Nuevo representa un mito de nacimiento, de posibilidades, seguridad y confianza en el porvenir” (Montero 2000, p. 13)

Las montañas y cerros por sus cualidades naturales y míticas fueron objeto de culto y lugar de veneración a las deidades que las habitan desde tiempos antiguos, en este caso,

“... la Sierra del Tepeyac con los cerros de Zacatenco, Yohualtecatl, el Zacahuizco y del Tepeyac comprenden otro complejo simbólico ... cada uno de estos cerros se encuentra identificado con aspectos del cosmos. En el Tepeyac, los mexicas veneraban a la diosa Cihuacoatl y a su esposo Mixcóatl como aspecto femenino y masculino de la Vía Láctea. En el Zacahuizco, la articulación de lo celeste y terrestre es manifiesto, observacionalmente, a través de los «calendarios de horizonte» (Montero 2000, p. 13)

Desde este punto de vista, La Sierra de Guadalupe, por su altura y posición al centro de la cuenca de México posee un dominio del paisaje excepcional. “Desde aquí, es posible difundir los principales conceptos cosmológicos de la antigüedad, construyendo adoratorios en los cerros, en las cuevas y en los manantiales como instrumentos axiales del simbolismo religioso” (Montero 2000, p.13).

PUEBLO DEL TEPEYAC³

Durante el periodo colonial el Barrio de Tola fue Parroquia de indios que asumió un nuevo símbolo cristiano y la denominación de pueblo de *Santa Isabel Tola de Portugal*.

Iniciada la invasión española los pueblos de la cuenca y valle de México fueron forzados e involucrados a través de diversas formas de coacción (tributo, encomienda) en los procesos de urbanización de sus entornos locales y territoriales. El modelo urbano estableció un nuevo orden y reglas espaciales, nuevas jerarquías políticas, formas de relación, de identidad y organización local. Una vez apropiado la forma urbana, sirvió de base para reconstruir su sentido de pertenecía.

En la ciudad eran dos las parcialidades de indios⁴ las que administraban y tenían el control de los barrios y sobre recursos en la cuenca se les denominó Santiago Tlatelolco (anexado y conurbado en el siglo XV) y san Juan Tenochtitlan. Quienes a través de la encomienda y el repartimiento urbano contribuyeron a la edificación y urbanización de la nueva ciudad, con la edificación de equipamientos e infraestructura urbana (acueductos, canales y diques), así como el uso de su fuerza de trabajo para la edificación de diversas obras arquitectónicas civiles y religiosas en la ciudad, urbanizándola, como los colegios, monasterios, conventos, templos, iglesias etc.

Las parcialidades desarrollaron formas de organización del trabajo, donde destacan la cooperación y la solidaridad comunitaria. Para mitigar su situación económica, fueron creadas las *cajas comunitarias* que brindaban apoyo económico y ayuda mutua a las comunidades urbanas que lo solicitaban, eran fondos comunitarios recolectados para ser utilizados en actividades sociales, colectivas (fiestas), funerarias (sepelios), apoyos para cura de enfermedades, alimentación etc. Santa Isabel Tola, fue parte, territorialmente, de la parcialidad de indios de Santiago Tlatelolco (Lira 1995).

Hasta 1828 del siglo XIX, con la creación del DDF, los barrios fueron espacios que originalmente tenían una filiación parental y estaban dedicados prácticamente al cultivo del maíz, la recolecta, pesca y el comercio, en el caso de algunas localidades como Tolla, Ecatepec y otros barrios situados sobre la calzada al Tepeyac y al norte del valle, a orillas de los lagos de Xaltocan y Texcoco se dedicaron también a la explotación de salinas.

Durante siglo XVII, como una forma jurídica de proteger las tierras de los pueblos

3 Se le conoció como pueblo del Santuario de Guadalupe o pueblo de la ermita de Guadalupe, sujeto a la parcialidad de Santiago Tlatelolco hasta el siglo XVIII como comunidad indígena; pero también formó parte territorial del corregimiento de la ciudad de México por la población española que vivía en este sitio. El cerro del Tepeyac se encontraba al norte de la parcialidad de Santiago Tlatelolco a una legua (4.19 km) de distancia; al este limitaba con la laguna de Texcoco, al oeste con los ríos de Tlanepantla y de los Remedios que se juntaban con el río Unido, llamado posteriormente de Guadalupe; detrás del cerro de 40 metros de altura se desprendía la sierra de Guadalupe que la formaban cuatro cerros, llamados de Santa Isabel Tola, Zacahuitzco, Guerrero y el mencionado Tepeyac, siendo esta última la cumbre más representativa de la pequeña cadena montañosa. En: Ortiz Rodea Juan Javier (2020) "La Cofradía de la Virgen de Guadalupe fundada por indios en el Santuario del Tepeyac, 1678-1800". Universidad Autónoma del Estado de México, México.

4 "Alonso García Bravo, dio a estas poblaciones indígenas el carácter de repúblicas indianas a la aliada nombró San Juan Tenochtitlán mientras a la de Tlatelolco la nombró Santiago Tlatelolco como agradecimiento a Santiago el Mayor santo patrón de España y símbolo de la conquista. Hacienda de Santa Anna Aragón"

situados en el área de la Villa para limitar la expansión territorial de las haciendas (Aragón y Escalera), se estipula un área de protección de estos bienes comunales denominada, *fundo Real*. El fundo real era una extensión de tierra protegida por el gobierno español, de más de 500 varas, concedidas a los pueblos indios (de la Diócesis de la Villa) por la Corona española para su usufructo legal, sin interferencia alguna de los españoles. En el siglo XVIII, este *fundo legal*, cuyo centro administrativo fue el pueblo del Tepeyac o de Guadalupe, amparaba las tierras de los pueblos de Tola, Zacatenco, Atzacualco (“donde principia el agua”), Ticomán y Tepetlapa al poniente. El *fundo legal*, establecía una frontera que marcaba principalmente los límites a las Haciendas que rodeaban a Tolla y otros barrios. Abarcaba territorialmente, una parte importante del territorio administrado por la parcialidad de Santiago Tlatelolco.

HACIENDA DE SANTA ANA ARAGÓN

Las haciendas de la Escalera (al nor-poniente) y Aragón (oriente), fueron unidades productivas siempre en expansión que durante más de 400 años, causaron numerosos conflictos y disputas territoriales con la parcialidad de Tlatelolco y con los pueblos originarios establecidos en la zona norte de la ciudad. En un interesante artículo sobre el conjunto urbano de San Juan de Aragón, Alejandrina Escudero señala que la hacienda de Aragón, “se formó con tierras perteneciente a la Parcialidad de Santiago Tlatelolco... formada por numerosos pueblos. A lo largo de su historia colonial esta Parcialidad tuvo varios arrendatarios, remates y litigios, ya fuera con la ciudad de México o con la real Audiencia” (Escudero 2013, p. 187). La misma autora destaca que en el siglo XVIII, “sus campos de labranza se extendieron, robando superficie a las ciénegas y alcanzando rápidamente el aspecto característico de los latifundios novohispanos” y considera que la hacienda de “Santa Ana fue opulenta en aguas y en tierras de varios tipos y aunque en su mayor parte los suelos que eran pantanos poseían una gran proporción de Tequesquite, respondían en forma conveniente para el cultivo de cereales “(Escudero, 2013: 187)

Durante siglo XIX, con la fundación del Departamento del Distrito Federal (1828) y posteriormente tras la aplicación de las leyes de Reforma (1857), “los terrenos de la Hacienda comenzaron a dividirse y repartirse. Hacia 1857, la Hacienda ya no existía como tal, al haber sido dividida en multitud de ranchos, haciendas y pueblos, los cuales en su mayoría conservaron el nombre de Aragón, como el pueblo de san Juan Aragón” (Escudero, 2013: 188)

Otra versión señala que, “En tierras del antiguo territorio administrado por la Parcialidad de Tlatelolco se fundó la hacienda de Aragón, al nororiente del pueblo de la Villa en 1713 y “perteneció al capitán Blas López de Aragón”⁵. Según esta versión, el área de Aragón tenía antecedentes históricos que:

5 Historia de la Delegación Gustavo A. Madero, Ciudad de México - TuriMexico <https://www.turimexico.com/ciudades-de-mexico/ciudad-de-mexico/historia-de-las-delegaciones-de-la-ciudad-de-mexico/> Acceso noviembre 2022

“... se remontan al año 1435, cuando los mexicas después de derrotar a los tepanecas de Azcapotzalco fijan nuevos límites a las tierras de los tlaltelolcas permitiéndoles establecer en ellas sus propios derechos de pesca. Poco más de dos siglos y medio tuvieron que pasar para que los naturales de la parcialidad de Santiago Tlatelolco rentaran sus tierras por primera vez, la primera persona en rentar dichas tierras es el capitán de corazas Blas López de Aragón, oriundo de Sevilla, quien forma la Hacienda de Santa Anna Aragón, una de las más antiguas del Valle de México, cercana a la Villa de Guadalupe y colindante con el río de Guadalupe (hoy avenida) hasta su desembocadura en el lago de Texcoco⁶.

La aparición de la Virgen de Guadalupe (en 1532) y el establecimiento del culto Mariano en el cerro del Tepeyacac, implicó que, al poco tiempo, se desbordara la pequeña área urbana con el crecimiento de su población. Debido al aumento del fervor religioso en la sociedad, el antiguo asentamiento prehispánico, recibió el año de 1533 el título de pueblo de Guadalupe y cabecera de los pueblos de Santiago Atzacolco, San Pedro Zacatenco, Santa Isabel Tola y San Juan Ixhuatepec.

PLANO DE TOLA

El plano de Tola (siglo XVIII), fue encargado por los habitantes del antiguo pueblo de Tola, para dar fe de la posesión de sus tierras, ante la corona española y como un documento de defensa contra la expansión territorial de las haciendas,

“Durante el virreinato y hasta mediados del siglo XX, la mayoría de la población del país habitaba en zonas rurales y vivía de la agricultura. Muchos pueblos campesinos se habían asentado desde el periodo prehispánico y sus antiguas formas de propiedad comunal fueron avaladas jurídicamente por la legislación castellana desde el siglo XVI... (Mediateca INAH)⁷

El plano de Tola⁸, fue elaborado por el tlacuilo en 1692 y en él se puede apreciar y destacar algunos detalles de la geografía de las tierras de Tola y pueblos colindantes, en las estribaciones de la sierra, vecinas al pueblo de Tola y sujetas a la jurisdicción de la iglesia y pueblo de Guadalupe.

Como se puede apreciar al sur del plano, se localiza el puente de la Villa, (con pies que siguen distintas direcciones), donde parte un camino que se subdivide, en el trayecto en cuatro caminos, uno de ellos se dirige al oriente cruzando por el templo de la villa,

6 San Juan de Aragón - https://es.wikipedia.org/wiki/San_Juan_de_Arag%C3%B3n Acceso octubre 2022

7 Documentos como este plano se elaboraron para defender los derechos agrarios pueblerinos contra la expansión de las haciendas entre los siglos XVII y XX; por ello, fueron aceptados como pruebas legales por los zapatistas a partir de 1912, cuando se devolvieron los terrenos a los campesinos de acuerdo con el Plan de Ayala. INAH <http://mediateca.inah.gob.mx/repositorio/islandora/object/objetohistorico%3A2299>

8 Mediateca INAH. Al calce dice;

PLANO QUE PERTENESE A LOS NATVRALES DE SA. YZABEL TOLA AÑO DE 1795.

Plano del estado en que se hayaba el Santuario N. S. de Guadalupe y sus respectivos Pueblos y Varrios, de que según noticias adquiridas de unos Títulos de tierras cuyo testimonio autorizado se dio el año de 1711 Al Pueblo de Santa Yzabel Tola para su pasífica possession, se infiere haverse hecho este Plan antes del año de 1692 y para que en lo venidero no se abandonase [...] protesto no haver hañanido ni quitada cosa alguna de lo que encontré en dicho Plan Octubre 17 á de 1794. José Mariano Alarcón

hacia el pueblo de Atzacolco, con rumbo norte, otro que llega al pueblo de Ticomán (al poniente), el tercero a Tola y un cuarto a san Juanico. Del lado poniente, debajo del camino a Ticomán, se habilita una “zanja vieja”, que trae agua del rio de los Remedios y desahoga en el rio Guadalupe. Como se aprecia la “zanja vieja”, protege las propiedades de Tola, dividida en ocho propiedades.



Figura 2 Plano antiguo de Santa Isabel tola de Portugal⁹

⁹ Obtenido de <https://lugares.inah.gob.mx/es/museos-inah/museo/museo-piezas/3506-3506-10-151879-plano-de-santa-isabel-tola.html> Acceso octubre de 2022

LA VILLA DE GUADALUPE

De acuerdo con las cédulas reales de 1733 y 1748, el pueblo de Guadalupe fue elevado a categoría de Villa. En ese momento, “se encontraba habitada por 97 familias indígenas empleadas en las salinas de Tlatelolco y la hacienda de Santa Ana, o como pescadores en el lago de Texcoco. Diez años más tarde, a la población nativa se habían sumado” cincuenta familias españolas, casi todas ellas relacionadas con el servicio del santuario”. (Loeza)

En el plano de plano de *inundación de la Villa de 1819*¹⁰, se puede apreciar con detalle el avanzado proceso de urbanización imperante en ese momento en la zona y la edificación de diversos equipamientos civiles (Palacio municipal, panteón), militares (un cuartel de caballería y una armería), religiosos (conventos, escuelas, vicarias) e infraestructura (un dique que protege y separa el territorio de la hacienda de la Escalera de la hacienda de Aragón), así como algunos espacios colectivos: zonas de explotación de salinas, mesones, pulquerías o los lavaderos públicos, situados a un costado del acueducto donde se localiza la caja de agua (XVIII), en terrenos del pueblo de Santa Isabel Tola.

ACUEDUCTO

El acueducto fue una obra de infraestructura y equipamiento urbano, que fue diseñado para dotar de agua al pueblo de la Villa y a los pueblos y barrios circunvecinos. Aparte de su importancia para el suministro y abastecimiento de agua, fue, haberse constituido en un símbolo paisajístico que se incorporó en las prácticas y el imaginario de sus pobladores, pero también se estableció como referente local y regional.

El acueducto de Guadalupe se inició en 1743, fueron diseñados y construidos un total de “2,310 arcos con una extensión de doce kilómetros, que corría desde el nacimiento del río Tlalnepantla hasta la fuente que estaba frente al santuario de Guadalupe, con varias tomas intermedias. (Loeza). Ramírez señala que, después de varios intentos infructuosos... dio comienzo la construcción del acueducto el 22 de junio de 1743 durante el gobierno del Virrey Conde de Fuenclara “en la solemnidad de mostraciones de religión y regocijo que demandaba tan útil como deseado beneficio”, y se terminó el 30 de marzo de 1751 en tiempos del primer Conde de Revillagigedo”. (Ramírez 2013) El acueducto de *Guadalupe* culminaba en una antigua caja de agua localizada al sur, en tierras del pueblo de indios de Santa Isabel Tola (donde está actualmente).

Como otros tantos acueductos que abastecieron a la ciudad de México y centros urbanos (La Mariscala o el de arcos de Belém en el centro histórico), fueron destruidos tras los procesos de urbanización y modernización urbana. El acueducto de Guadalupe, hacia

10 [Plano de la villa de Guadalupe] representando la inundación que sufrió ésta en septiembre de 1819, y desvanecida en virtud de las sabias providencias del mismo Sor. Exmo. evitándose por ellas el que se propagase hasta la Capital [Material cartográfico] | Europea

finales del XIX, ... “durante el gobierno de Porfirio Díaz, ... dejó de funcionar y desde 1932, la obra es Monumento Histórico de la Nación” (Bobadilla)¹¹

Todavía hacia el año de 1900, de acuerdo con diversas fotografías y pinturas (tomadas desde el cerro de la villa), muestran íntegro al acueducto y las tierras de Tolla sin urbanizar. Posterior al entubamiento del agua, el acueducto quedó sin uso y engullido por la urbanización del área. Como parte del proceso urbano “... desaparecieron las obras de la parte alta del acueducto. ... Así, de las obras que menciona Romero de Terreros en 1949, desaparecieron las siguientes: a) la toma de agua en el río Tlalnepantla; b) la pila y la presa que contaba con una lápida con inscripción; c) la poza del puente de Amialco, en el camino para Cuauhtepac, y d) la poza en el lugar llamado Huerta de San Rafael. (Ramírez 2013, p. 158). Ramírez, siguiendo a Manuel Romero de Terreros (Romero 1949) solo menciona y destaca la existencia de algunas pozas como la de Tola¹².

SIGLO XX (PROCESO DE URBANIZACIÓN)

La expansión urbana de la ciudad de México, durante el siglo XX, marcó la dirección y la dinámica de transformación que seguirán los pueblos y barrios originarios frente a la expansión metropolitana de la urbe. Un proceso altamente destructivo que estuvo marcado por intervenciones urbanas y procesos de conurbación asociados.

Los pueblos y barrios en este proceso urbanizador quedaron en desventaja cultural, después de resistir 300 años y de asimilar las costumbres, los códigos, ritmos y tiempos de vida de la metrópoli. Sobre las antiguas divisiones territoriales y barriales, se fraguaron diversos cambios que con el tiempo fragmentaron la tierra, dispersaron a la población, se perdieron las formas ancestrales, las costumbres y el sentido de identidad y pertenencia. Algunos de los procesos Urbanos y cambios socioculturales que transformaron el paisaje y las costumbres del antiguo pueblo originario de Santa Isabel Tola pueden ser resumidamente en los siguientes acontecimientos urbanos.

En la zona norte (de la CDMX,) donde se ubica el antiguo pueblo de Tola, el proceso de fragmentación y urbanización vino de la mano con la ejecución de diversas obras e intervenciones urbanas de carácter regional, pero en particular los impactos ocasionados por la ampliación y apertura de nuevas vialidades. fragmentando el territorio de Tola. Obras con las que también fueron afectados y urbanizados territorialmente otros pueblos aledaños como Zacatenco, Atzacocalco, Ticomán o el arbolillo etc... En su conjunto, estas obras favorecieron la fragmentación territorial, la dispersión social y la movilidad poblacional. En este proceso de urbanización (violento y fragmentario) tierras y bosques, vieron aparecer

¹¹ Bobadilla José Luis “El acueducto de Guadalupe. vida, ciudad, historia”. El Acueducto de Guadalupe es novohispano y quedó ahí, atrapado en el norte de una ciudad que crecía y crece incesantemente. <https://mxcity.mx/2016/04/acueducto-guadalupe-vida-ciudad-historia/> Acceso septiembre 2022

¹² Del total de fuentes “solamente se conservan dos: la de San Francisco cerca de Santa Isabel Tola y la segunda 500 m. después del canal del Río de los Remedios. La primera se restauró, pero se perdieron los detalles de piedra labrada y se colocó una pequeña escultura de San Francisco remedando la original, pero de material suave, de tal manera que se encuentra mutilada...” (Ramírez, 2013: 155)

asentamientos para nuevos fraccionamientos y lotificaciones (para colonias y ampliaciones) al oriente, en las estribaciones del cerro Santa Isabel.

REFORMA AGRARIA 1920-30 CIUDAD DE MÉXICO

La llegada de los ejércitos zapatistas en 1914, a la ciudad de México, impuso temporalmente cierto límite a los planes y procesos urbanizadores de la ciudad. Por efecto de este acontecimiento, a muchos pueblos originarios de la ciudad de México les fueron devueltas parte de las tierras que les habían sido arrebatadas e ilegalmente apropiadas por las haciendas, refiere Rodríguez que hasta 1940, 74 ejidos (Cruz-Rodríguez 1994, p. 150). Tierras y bienes que habrían de desaparecer décadas más tarde del Paisaje rural por el mismo proceso urbanizador.

El mismo *plano de Tola*, anteriormente referido, fue utilizado en ese momento por los pobladores de Tola, para su defensa, ante la voracidad de las Haciendas (coloniales) y posteriormente para justificar, ante Emiliano Zapata, la antigüedad y pertenencia de esas tierras desde tiempos prehispánicos "... por ello, fue aceptado como prueba legal por los zapatistas a partir de 1912, cuando se devolvieron los terrenos a los campesinos de acuerdo con el Plan de Ayala" (mediateca INAH).

La modernización urbana iniciada durante el porfiriato estimuló el proceso de expansión urbana (e inmobiliaria) de la ciudad con la expropiación, mercantilización y fraccionamiento de las tierras de haciendas, Ranchos y Quintas que rodearon la ciudad y sus barrios durante más de 400 años fueron vendidas, fraccionados y urbanizadas para establecer en ellas, modernas colonias, equipamientos y redes viales.

Las haciendas y ranchos se convirtieron para ese entonces, en una especie de lastre que impedía la expansión urbana y la modernización del territorio. Liberada de sus resabios coloniales, inicia sin grandes saltos su expansión incontrolada, incorporando y fragmentando más áreas agrícolas, boscosas y lacustres en su proceso de metropolización.

La urbanización (continuada y reiniciada) en los años veinte del siglo XX, fue un proceso como el anterior, desigual, más violento y desidentitario que el colonial. Naturalizada e interiorizada la urbanización en la sociedad (como un proceso aceptado), propicio el desarrollo de nuevos y viejos fenómenos como el desarraigo, la exclusión y la desterritorialización de los pobladores, así como la resistencia de los pueblos para conservar sus recursos ambientales, naturales y culturales (aguas, tierras, propiedades). Un proceso cultural y social que culminaría hasta los años setenta con fragmentación y urbanización total del territorio de Tola.

Sobrevivientes de viejas épocas, para finales de los años veinte, quedaban algunos ranchos y algunas haciendas alrededor de Tola, de propiedad particular como las Haciendas de *San José de la Escalera* y *Santa Ana Aragón*, al oriente de la Villa.

HACIENDA DE LA ESCALERA

Entre 1916-20, como señala María Soledad, se elaboraron diversas resoluciones agrarias para la entrega de tierras a las comunidades, pueblos y barrios de la ciudad, menciona que, "...durante ese periodo en el distrito federal, se repartieron 2,567.64 has., que representaron el 1% del total del país" (1994:152). Además, señala que el presidente Carranza en 1918, se distribuyeron "...tierras en Mixquic... (y) en marzo, entregó 200 has., a los campesinos de santa María Cuauhtepec en la Villa de Guadalupe." (1994: 152). Y señala que en esa época "en Azcapotzalco y Gustavo A. Madero, existían todavía haciendas cuyos terrenos oscilaban entre las 200 y 500 has". Y menciona, a la familia Escandón como la "... dueña de la Hacienda de *La Escalera* y anexas, con 2, 582 has., aproximadamente, en Gustavo A. Madero." (1994:169). En 1923, como se señala se otorgaron 149.17 has., siendo beneficiadas 68 familias o propietarios.

En el caso particular, en 1938 una nueva ampliación dota al pueblo de Tola, de 27.76 has. La zona norte alcanzo en su conjunto, un total de 3,719.75 has, de tierras repartidas, que fueron devueltas a los pueblos originarios de la actual alcaldía Gustavo A Madero.

INTERVENCIONES URBANAS: VIALIDADES

Otro de los procesos Urbanos que tuvieron efectos en la urbanización y fragmentación de los pueblos originarios (Tolla, Zacatenco y Arbolillo etc.) fue la apertura y ampliación de nuevas vialidades calzada como misterios, Ticomán, Politécnico o avenida las Torres tuvieron gran impacto socio territorial en el norte de la ciudad.

Durante el periodo presidencial de Lázaro Cárdenas (1934-40) se realizaron diversas obras viales y de infraestructura en la ciudad¹³. Una de estas obras fue la apertura y modernización de la carretera Internacional, México- Laredo en 1937, quien sustituyó el antiguo camino a Pachuca por una vía asfaltada y controlada.

En diversas fotografías es posible observar, que el inicio de la autopista a Laredo estaba custodiado por las dos esculturas de los "indios verdes"¹⁴. En otras imágenes se observa al fondo, el cruce de la vía rápida y la destrucción de los arcos del acueducto de Guadalupe, por donde cruza la avenida y carretera internacional.

Para su inauguración las esculturas de los Indios Verdes fueron situadas en una glorieta al inicio de la Carretera a México-Laredo (cruce de Insurgentes Norte y el Acueducto de Guadalupe), a mediados de los años cuarenta. Las esculturas fueron trasladadas en 1937 del Paseo de la Viga a este nuevo sitio, donde permanecieron aisladas, para posteriormente ser reubicadas en una plazoleta a un costado del metro (indios verdes),

13 Página electrónica El Mirador (SCT) La carretera México-Nuevo Laredo — El Mirador (sct.gob.mx) <https://elmirador.sct.gob.mx/> Acceso noviembre 2022

14 Indios Verdes, que corrieron a cargo del artista Alejandro Casarín con motivo de la Exposición Universal que se llevó a cabo en París en 1989. Estos símbolos de la capital, que representan a los reyes aztecas Itzcóatl y Ahuízotl.

hasta que se construyó el Parque del mestizaje, donde fueron finalmente reubicadas¹⁵. Aunque avenida insurgente no fue inaugurada hasta mediados de los años cincuenta, es importante mencionarla como parte de los procesos urbanos que tuvieron un efecto expropiatorio sobre las tierras de los pueblos y barrios circunvecinos a la vialidad (Tola, Ticomán etc.).

El área que ocupaba actualmente la avenida Insurgentes (norte), en los cuarenta, era la de un Paisaje espacio abierto sin urbanizar con muchos cruces y trayectos. De fondo la imagen destruida de la arcada del acueducto de Guadalupe. Durante el período colonial y hasta el siglo XIX, algunas partes de la actual avenida eran caminos rurales y carreteras que “comunicaban terrenos del Lago de Texcoco y el Lago de Xochimilco con el norte de la ciudad” (Foto: Mediateca/INAH). Avenida insurgente fue inaugurada en 1953 y a lo largo de su historia ha llevado otros nombres, como fueron: Avenida Veracruz, Camino Nuevo a San Cosme y Vía del Centenario o de la Verónica (centro-norte)

AVENIDA CANTERA MISTERIOS (1950)

Con la construcción del conjunto Habitacional “Nonoalco-Tlatelolco”, entre 1963-1965, se abrieron dos corredores y avenidas para agilizar la movilidad y el tráfico entre el centro y la periferia norte de la ciudad, “por el lado oriente se fomenta la creación de unidades habitacionales unifamiliares, que iniciarían la ampliación de la zona llamada Valle de Aragón, con lo cual pierde muchas de sus propiedades y su tradición agraria del ejido de Guadalupe Hidalgo”¹⁶.

Con las obras del conjunto habitacional Tlatelolco se amplía paseo de la Reforma al norte y se abre calzada de los Misterios. Entre este conjunto de obras iniciadas desde 1954 por el ex jefe de gobierno del Departamento Distrito Federal, Ernesto P. Uruchurtú, se realizaron otras obras como la apertura y ampliación de Av. Cantera (antiguo camino entre Tola y Atzacocalco). Posteriormente calle de Cantera se ampliará y prolongará al poniente (como prolongación Misterios), para comunicar la zona habitacional de Ticomán, Arbolillo etc. y educativa de Zacatenco (IPN), al poniente de Tola. Como parte también, de las reformas y transformaciones urbanas implementadas por el regente Uruchurtú, fue cerrada la Estación del ferrocarril “mexicano” en la Villa Guadalupe. “...y la vía México – la Villa de Guadalupe, en servicio desde 1873, la cual para entonces compartía ruta con los tranvías eléctricos de la ciudad”. (Casasola-Zapata 1992)

15 Otra versión dice que, “Después de un largo peregrinar, pues en 1891 se colocaron en la confluencia de Paseo de la Reforma y Bucareli, en 1902 son trasladados a la calzada de La Viga, donde permanecieron hasta 1979, y posteriormente ubicados en la zona norte, al inicio de la avenida Insurgentes. La inauguración del Metro Indios Verdes provoca que sean nuevamente transferidos; en 2006 fueron reubicados en el Parque del Mestizaje, hoy reconstituido como el Parque del Mestizaje, una de las principales áreas verdes del norte de la Ciudad de México. Prolongación Misterios esquina Insurgentes Norte Col. Santa Isabel Tola. Fuente: Alcaldía GAM. Distrito Federal - Gustavo A. Madero (inafed.gob.mx)

16 Aragón (México) - Wikipedia, la enciclopedia libre

COLONIA LINDAVISTA

El antiguo territorio ocupado en tiempo, por viejas haciendas, ranchos y propietarios de los ejidos de la alcaldía GAM., se urbanizó y dio origen a una mancha urbana de más de 260 colonias¹⁷, entre ellas Lindavista, urbanizada en 1932¹⁸,

“... a cargo del empresario californiano Teodoro Gildred, como una colonia de clase alta inspirada en las colonias residenciales de California como Beverly Hills: con grandes casas estilo colonial californiano en lotes de alrededor de 1000 m². Religiosos católicos estadounidenses fundan los Colegios Guadalupe (para mujeres) y Tepeyac (para varones)” (GAM)

Por el otro lado, una obra que tendría efectos solo territoriales (en el ejido de Ticomán), fue la instalación de los estudios *cinematográficos del Tepeyac*, inaugurados en 1946, como lo muestra la imagen del fotógrafo Gustavo Casasola en 1945, durante su construcción¹⁹. Dicho espacio se construyó, “en la zona donde hoy está el metro Indios Verdes, cerca de Ticomán e Insurgentes Norte”. Y señala que, en “dichos estudios fueron rodadas cerca de 150 películas; entre ellas: La oveja negra y Los olvidados (de Luis Buñuel). El estudio cerró sus puertas en 1957”²⁰

ESTACIÓN INDIOS VERDES (LÍNEA 3, STC. 1979)

Otro conjunto de obras que habrán de transformar el paisaje, la movilidad, la habitabilidad y la interacción en la zona, entre los antiguos pueblos y barrios en la zona norte y los avances tecnológicos, fue la construcción y habilitación de la línea 3 y la estación (STC) Indios Verdes, en 1979.

Su posición límite con el Edo., de México hace posible la construcción de un complejo o *centro transferencia*, que tiene impactos sobre todo en el límite poniente de Tola, donde se pueden observar cotidianamente, centenas de camiones y microbuses que ocupan e invaden calles y espacios públicos. Forma una área o mancha cultural (del “Viajero”) impactada y asociada a decenas de talleres mecánicos, aceiteros, vulcanizadoras, restaurantes y fondas, subestaciones expendedoras de boletos, y proliferación del comercio ambulante, en el área. Actualmente se proyecta su modernización con un nuevo CETRAM, con la incorporación de estaciones para el Metrobús y Clave- bus.

17 El desarrollo industrial trajo aparejado el crecimiento de colonias populares, entre ellas la Bondonito, Defensores de la República, Gertrudis Sánchez, La Joya, Nueva Tenochtitlán, Mártires de Río Blanco, Industrial, Martín Carrera y San Juan de Aragón y residenciales como la Colonia Estrella (años treinta) y la Lindavista (años cuarenta). (GAM)

18 La colonia (Lindavista) ocupa lo que antiguamente fueron los terrenos pertenecientes al Rancho «Los Pirineos», propiedad de los hermanos Don Martín Oyamburu Arce y Don Miguel Oyamburu Arce, fuertes empresarios de la época, (fundadores de la Cervecería Modelo, ranchos petroleros en Tamaulipas, el Banco Español de Crédito y la Cía. Hulera Euskadi.) Este rancho fue en su momento uno de los principales productores de leche y de los más modernos del país y formaba parte de un conjunto de propiedades colindantes hasta (e incluyendo) el Rancho “El Rosario”, también lechero, (toda propiedad de los hermanos Oyamburu) en la delegación Azcapotzalco. De ahí nace la Av. Azcapotzalco-La Villa. (Wikipedia)

19 Edificios en construcción en los Estudios Cinematográficos Tepeyac. 1945, Casasola. Mediateca INAH. MID 77_20140827-134500:278489

20 Los grandes estudios de cine que tuvo la Ciudad de México (hotbook.mx)

PARQUE DEL MESTIZAJE (1977)

Finalmente, del conjunto de obras y avenidas realizadas, que fragmentaron y dividieron el territorio del antiguo pueblo de Tolla, solo quedó un espacio residual, que fue rescatado en los años setenta y convertido en parque del mestizaje:

“La inauguración del Parque del Mestizaje data de 1978, de un 18 de noviembre cuando el entonces presidente José López Portillo recibió a los reyes de España, Juan Carlos I y Sofía, para festejar la creación de un espacio grande y recreativo, que diera cabida a la convivencia familiar y otras actividades de la vida cotidiana ciudadana. Y es que además de los juegos y las plantas que enmarcan este sitio, se erigen algunas esculturas que le dan un sentido especial y diferente a este parque, convirtiéndolo así en un paraje turístico y cultural...”²¹.

MARCO TEÓRICO MEDOLÓGICO DE LA UNIDAD COMPLEJA

Se trabajó con la teoría de Edgar Morin que establece por medio del pensamiento complejo un método que contempla lo hologramático, ir del todo a la parte y de la parte al todo, la recursividad, y lo dialógico, entendiendo también la autoorganización en este caso del barrio mismo.

...la complejidad se impone de entrada como imposibilidad de simplificar; Ella surge allí donde la unidad compleja produce sus emergencias allí donde se pierden las distinciones y claridades en las identidades y causalidades como allí donde los desórdenes, y las incertidumbres perturban los fenómenos, allí donde el sujeto observador sorprende su propio rostro en el objetivo de observación allí donde lo antiguo, las antinomias²² hacen divulgar el curso del razonamiento” reflexión de Edgar Morin (García 2006, p.19)

De acuerdo a lo anterior se reitera la unidad compleja **Identidad, resiliencia y espacio público**.

Se trabajó también por medio de la Etnografía urbana, procedimiento es propuesto por Guilherme Cantor Magnani quién establece la identificación de actores escenas y reglas en el espacio para su análisis de adentro hacia afuera.

“ ¿Cómo podemos ver la ciudad desde dentro y desde cerca?

Es la mirada del antropólogo que va, por ejemplo, a una fiesta o a una iglesia, y ve cómo la gente vive y se apropia del espacio. Se basa en conversar con la gente, sacar una foto, hacer un croquis o dibujo, observar, participar y con eso hacer un relato de campo. A todo eso se le da el nombre de etnografía. Nuestro laboratorio es la ciudad y las edificaciones, cómo vive la gente. ...”²³

También se considera la corriente fenomenológica propuesta por Mario Camacho

21 Parque del Mestizaje: un sitio que enaltece la riqueza mexicana (mxcity.mx) <https://mxcity.mx/2017/07/parque-del-mestizaje-un-sitio-que-enaltece-la-riqueza-mexicana/> Acceso octubre 2022

22 Contradicción de leyes o razonamientos

23 Entrevista a José Guilherme Cantor Magnani <https://puntoedu.pucp.edu.pe/voces-pucp/la-manera-en-que-la-gente-construye-dice-mucho-de-su-cultura/> Recuperado el 4 de junio de 2021

Cardona que establece el concepto de espacio sémico, que tiene como antecedente la semiología de Ferdinand Sasure, y establece una forma de análisis desde un campo idéntico que separe las esencias utilizando la intuición, la reducción y la percepción a través de entrevistas y recorridos, bajando con círculos de reflexión mediante la participación ciudadana.

La percepción inmanente por reflexión fenomenológica en la reconstrucción de los elementos esenciales finales del recuerdo es la unidad de cualidades que han amanecido inalterables en él suceder de las reducciones progresivas. (Camacho 2006, p. 21)

En los distintos recorridos que se llevaron a cabo se entrevistó tanto a mujeres como hombres que permanecían en el parque para saber las condiciones del mismo, y poder mediante el análisis de adentro hacia afuera identificar las distintas problemáticas que pueden observarse en las siguientes fotografías.



Figura 3. Acueducto de Guadalupe, bardeado en una parte y con basura por debajo. Foto propia tomada en marzo de 2022



Figura 4. Espacio interior en el parque del mestizaje con el pasto seco, con basura y personas en situación de calle. Foto propia tomada en marzo de 2022

DISCUSIÓN Y RESULTADOS: LA PROPUESTA DE INTERVENCIÓN

La Basílica de la Virgen de Guadalupe es visitada aproximadamente por diez millones de personas al año según Francisco Chiguil Figueroa, alcalde en Gustavo A. Madero quien lo refirió en noviembre del 2021, hay seguridad, resguardo y se encuentra en buenas condiciones al ser un espacio privado con uso público, en cambio el Parque del Mestizaje se encuentra en total deterioro, inseguridad, y en condiciones de violencia, a pesar de estar a dos calles, existe un claro umbral que marca como lo diría Kevin Lynch un borde que inicia con el Acueducto de Guadalupe.

De acuerdo con la memoria colectiva se identificó la práctica del juego de pelota ancestral dentro del parque, con el equipo de la UNAM de ullamal de cadera y la petición por parte de ellas y ellos de un espacio apropiado para tal fin.

En la propuesta que se presenta a continuación se intenta rescatar por medio de la memoria colectiva las tradiciones y costumbres referentes al mundo prehispánico que identifican el lugar con la madre Tierra o Tonantzin, y se propone no dañar la vegetación y fauna existente sino hacer una propuesta amigable con el entorno, en donde por medio de diseño de pavimentos y colocación de algunos elementos se genere un espacio resiliente, como es la escultura de Atotztlí, una de las mujeres borradas por la historia que fue

gobernante entre los mexicas. Se recuperan leyendas como la de Xolotl, dios de la muerte representado por el Xoloitzcuintle que es un perro que se encargaba, de acuerdo a la creencia, de cruzar el espíritu de las personas muertas, se utilizan también elementos simbólicos del inframundo y del supramundo, además de la relación del imaginario corpóreo de la virgen de Guadalupe cuyo trazo corresponde a una escultura prehispánica que es considerada como un caminante celeste y que se encuentra exhibida en Alemania. Dicha similitud es identificada por Margarita Martínez del Sobral sobre estudios geométricos prehispánicos. (Sobral 1990)



Figura 5. Propuesta de diseño urbano para concurso de Arquitectura.

Fuente Elaboración propia marzo 2022²⁴

En la figura 5 se puede observar la entrega realizada para el concurso donde se considera la inclusión y la participación el espacio público, que den por resultado un espacio seguro, digno, pacífico, que recupere la identidad y armonía del mismo.

²⁴ Con estas láminas se participó en el Concurso de Arquitectura 2022 aunque las propuestas no estaban en razón de lo propuesto por los organizadores sino por lo investigado en campo y de forma teórica.

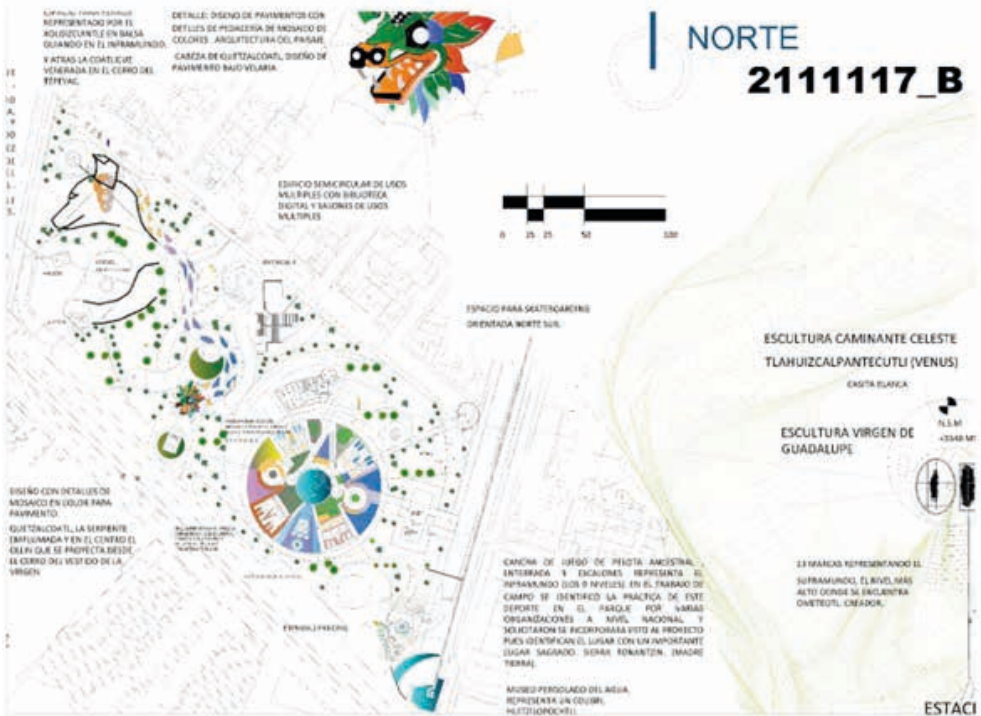


Figura 6 . Propuesta urbano-arquitectónica para concurso de Arquitectura.

Elaboración propia marzo 2022

En la figura 6 se observa en la propuesta elementos que no son solicitados en el concurso como es la cancha del juego de pelota ancestral y el diseño en pavimentos respetando lo existente, pero recuperando esa mezcla que se dio con la mezcla de culturas, donde la mujer sea parte del diseño urbano.

Uno de los puntos más importantes es el tema del racismo y en relación con esto la palabra mestizaje es simbólica y esto se identificó de manera contundente en el espacio, pues se observó rechazo a ese nombre por parte de los habitantes. Durante siglos distintos grupos sociales han padecido los efectos de la discriminación y en consecuencia la exclusión social.

CONCLUSIONES

En este breve recuento y evaluación de los procesos de urbanización que han impactado a los pueblos de la región norte de la ciudad de México, dimos cuenta de que la expansión urbana ha modificado violentado y desaparecido, las ancestrales formas de tenencia de la tierra, algunos de sus hábitos y tradiciones culturales y de valorado su identidad colectiva como barrio originario. De su antiguo territorio solo quedan la iglesia,

el panteón, el acueducto y el parque del mestizaje, así como una porción de patrimonio natural localizado en la sierra de Guadalupe.

Sin embargo, los pueblos y barrios originarios han podido resistir el embate de las urbanizaciones colonial, moderna y la actual posmoderna, cuyos objetivos no fueron elevar las condiciones de vida de la demarcación o la de preservar la identidad y el sentido colectivo de sus pobladores. Por el contrario, la urbanización despojó y des identificó a los pobladores de su entorno.

Pero, un símbolo de la identidad y resistencia del barrio de Tola ha sido el Carnaval, es decir, una práctica festiva, de encuentro y sentido (local y regional), donde los vecinos expresan y visibilizan sus formas tradicionales de organización, relación colectiva y resistencia cultural. El carnaval, es el símbolo que reivindica, dota de sentido y da continuidad social a las formas culturales frente a los intereses económicos e inmobiliarios que los procesos de urbanización desarrollan.

Y el Parque del Mestizaje sigue siendo reconocido por sus habitantes como la Sierra Tonantzin donde se practica el juego ancestral de pelota, vecinos buscan su rehabilitación considerando recuperar la memoria colectiva por medio de la participación ciudadana y la reinserción social de las personas en situación de calle.

Las intervenciones en el espacio público deben considerar de forma seria la historia del lugar y su relevancia y no únicamente buscar fomentar el turismo y la derrama económica, se debe priorizar el preservar la identidad y cultura que se transmiten de manera oral de generación en generación para poder mitigar las afectaciones de los procesos urbanos que van envolviendo a los pueblos originarios.

REFERENCIAS

Casasola-Zapata G. (1992). Historia Gráfica de la Revolución Mexicana 1900 - 1970. México, Editorial Trillas S.A. de C.V. p. 2926. 968-28-4531-0. Cruz-Rodríguez, M. S. (1994) "Crecimiento urbano y procesos sociales en el Distrito Federal (1920-28). Ed. Depto. Sociología, UAM- Azcapotzalco. México.

Camacho Cardona Mario (2006) Espacio Sémico urbano arquitectónico. Ecuador Universidad técnica particular de Loja.

Escudero A. (2013) "El conjunto urbano de san juan de Aragón". En: Enrique Ayala Alonso, Gerardo Álvarez Montes (Coord.) "El espacio habitacional en la arquitectura moderna. Colonias, fraccionamientos, unidades habitacionales, equipamiento urbano y protagonistas. UAM., CONACYT. México.

Lira A. (1995) "Comunidades indígenas frente a la ciudad de México, Tenochtitlan Tlatelolco, sus pueblos y barrios, 1812-1919". Ed. El Colegio de México.

Loeza león Guadalupe "Historia de la villa de Guadalupe a través de los siglos". Historia de la Villa de Guadalupe a través de los siglos | Relatos e Historias en México

Montero G., I. A. & Aguilera C (coord.) (2000). "Medio ambiente y arqueología de superficie en la Sierra de Guadalupe". Tepeyac estudios históricos. Universidad del Tepeyac, México.

Morin E. (2007) Introducción al pensamiento complejo. Editorial Gedisa

Ramírez de Alba Horacio (2013) "El Acueducto de Guadalupe, monumento histórico en riesgo" [acueducto Guadalupe.pdf](#)

Romero de Terreros, M. (1949) "Los Acueductos de México en la Historia y en el Arte". Universidad Nacional Autónoma de México. Instituto de Investigaciones Estéticas, México.

Tena-Núñez R. A. (2007) "Ciudad, cultura y urbanización sociocultural. Conceptos y métodos de análisis urbano". Ed. Plaza y valdes- IPN